



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

72.º período de sesiones

Roma (Italia), 26-28 de septiembre de 2018

**EL SISTEMA MUNDIAL DE INFORMACIÓN Y ALERTA SOBRE LA
ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (SMIA)**

1. En respuesta a la crisis alimentaria de inicios de la década de 1970, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) impulsó la creación del Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA). En su 65.º período de sesiones, celebrado en Roma en marzo de 1975, el Consejo de la FAO aprobó el establecimiento, el mandato y los mecanismos de trabajo del SMIA. El SMIA se encuentra ubicado en la División de Comercio y Mercados.
2. Desde su creación, el SMIA se ha convertido en la principal fuente de información mundial sobre la oferta y demanda de alimentos a nivel mundial, regional y nacional. El SMIA facilita a la comunidad internacional, los gobiernos, los responsables de la formulación de políticas y los analistas de políticas la información y los datos más actualizados, precisos y objetivos disponibles, y emite alertas y avisos sobre crisis alimentarias inminentes.
3. En cumplimiento de su mandato, el SMIA recopila, analiza y difunde datos y previsiones en relación con la situación actual de la seguridad alimentaria y las perspectivas a corto plazo. El SMIA realiza un seguimiento diario de la producción, consumo, comercio (importaciones y exportaciones) y reservas de alimentos en todos los países del mundo, con especial atención a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA). Las principales variables controladas por el SMIA incluyen: las condiciones meteorológicas; el acceso a insumos; los brotes de plagas y enfermedades; los cambios normativos; los flujos comerciales; los precios internacionales y nacionales de los alimentos; las reservas alimentarias; la situación e intervenciones humanitarias; los conflictos, y las condiciones macroeconómicas generales.
4. La información recopilada y analizada por el SMIA proviene de distintas fuentes. Por medio de las representaciones de la FAO en los países, el SMIA accede a información facilitada en cada país por instituciones gubernamentales especializadas, universidades e institutos de investigación, organizaciones del sector privado y organizaciones no gubernamentales (ONG). El SMIA también se basa en información proporcionada por una amplia variedad de organizaciones internacionales e instituciones y organismos regionales. La información utilizada también proviene de las divisiones técnicas de la FAO, que alertan sobre nuevos problemas que afectan a las condiciones de la oferta y la demanda de alimentos. En concreto, el SMIA colabora estrechamente con el Marco de gestión de crisis para la cadena alimentaria y el Sistema de prevención de emergencia de plagas y enfermedades transfronterizas de los animales y las plantas (EMPRES).

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



CCP 72

5. Con el fin de apoyar las actividades de seguimiento de los principales cultivos en todo el planeta y complementar la información sobre el terreno para evaluar las perspectivas de producción, el SMIA utiliza datos de teledetección que proporcionan información valiosa sobre el estado de la vegetación durante la campaña agrícola. El SMIA y la División de Clima y Medio Ambiente de la FAO han elaborado conjuntamente el índice de estrés agrícola, un indicador de consulta rápida para la detección temprana de zonas agrícolas que presentan una probabilidad elevada de estrés hídrico y, en casos extremos, sequía a nivel mundial y nacional.

6. Mediante el seguimiento del estado de la vegetación en todas las áreas cultivadas del mundo durante las campañas agrícolas, el índice de estrés agrícola detecta lugares críticos en los que la sequía puede afectar a los cultivos. Desde el inicio hasta el final de la campaña agrícola, el índice de estrés agrícola se actualiza cada diez días mediante nuevas imágenes de 1 km de resolución captadas por satélite, y puede consultarse gratuitamente en línea juntamente con otros indicadores meteorológicos como, por ejemplo, las estimaciones sobre precipitaciones, el índice normalizado diferencial de la vegetación (NDVI, por sus siglas en inglés), el indicador de la salud vegetal y el índice de condición de la vegetación.

7. Con el fin de realizar un seguimiento más preciso de las sequías agrícolas, el SMIA ha elaborado recientemente una versión del índice de estrés agrícola específica para cada país, que ya ha sido adoptada por varias naciones. En la actualidad, el SMIA trabaja en una nueva versión del índice que permitirá mejorar la precisión del seguimiento de los cultivos y evaluar el estrés hídrico en los pastizales.

8. En el contexto de la vigilancia de la dimensión de la seguridad alimentaria relativa al acceso a los alimentos, el SMIA realiza un seguimiento de los precios al consumidor de productos alimentarios básicos en muchos países del mundo, especialmente países en desarrollo y PBIDA.

9. Después de la crisis mundial de precios de los alimentos de 2007-08 y el posterior período de alta volatilidad de los precios, el SMIA intensificó sus actividades de seguimiento y análisis de precios de los alimentos, lo que permitió elaborar la herramienta en línea de seguimiento y análisis de los precios de los alimentos. La herramienta de seguimiento y análisis de los precios de los alimentos es una plataforma técnica avanzada, destinada al análisis y difusión de información sobre precios, e incluye alrededor de 1 500 series de precios mensuales nacionales al por menor o al por mayor de los principales productos básicos alimentarios consumidos en unos 90 países, así como información mensual y semanal sobre los precios de 88 alimentos comercializados internacionalmente. Además de apoyar los análisis del SMIA y de otras unidades de la FAO, la herramienta y la base de datos se han convertido en recursos valiosos para el público, por cuanto proporcionan a la comunidad internacional y las instancias decisorias datos actualizados y fiables sobre los precios. Diversas organizaciones internacionales e instituciones nacionales, entre las que cabe mencionar al Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Banco Mundial y el Departamento de Agricultura de los Estados (USDA), solicitan de forma periódica la descarga de grandes volúmenes de información sobre precios que ofrece la base de datos de la herramienta del SMIA.

10. Partiendo del éxito obtenido y la experiencia alcanzada a nivel internacional, la herramienta de seguimiento y análisis de los precios de los alimentos ha sido adaptada para su uso a nivel nacional, y el SMIA ayuda a los países a fortalecer sus capacidades en materia de recopilación y análisis de los precios mediante la adopción de esta tecnología y otras actividades conexas de análisis y elaboración de informes sobre precios. Se están utilizando versiones nacionales de la herramienta en Guatemala, Kirguistán y Tayikistán, mientras que se están llevando a cabo gestiones para concluir su implantación en otros países de Europa, África y Asia. En la región de América Central, así como en instalaciones de ámbito nacional, el SMIA apoya el establecimiento de una versión regional de la herramienta.

11. En 2015, el SMIA elaboró un indicador de anomalías de precios que detecta cambios anormales en los precios en el transcurso de un mismo año y entre distintos ejercicios. Sobre la base de este indicador, que se controla a nivel nacional, el SMIA emite periódicamente alertas tempranas ante un aumento de los precios de los alimentos que podría afectar negativamente a la seguridad alimentaria. El índice de anomalías de precios elaborado por el SMIA ha sido adoptado como indicador para medir y supervisar los avances con miras a alcanzar la meta 2.c (poner fin al hambre, asegurar el buen funcionamiento de los mercados de productos básicos alimentarios y limitar la extrema volatilidad de los precios de los alimentos) de los ODS.

12. Otra actividad importante del SMIA son las misiones de evaluación de los cultivos y la seguridad alimentaria (MECSA), llevadas a cabo conjuntamente por la FAO y el PMA a petición de autoridades nacionales. El objetivo de las MECSA consiste en proporcionar una evaluación y análisis precisos de la extensión y gravedad de la inseguridad alimentaria provocada por situaciones de crisis, ya sean existentes o previstas, en una zona o un país determinados. Por lo general, las misiones se han llevado a cabo en países que sufren catástrofes naturales (por ejemplo, sequías o inundaciones) que afectan a la producción agrícola. No obstante, en estos últimos años ha aumentado considerablemente el número de peticiones formuladas por países en los que la producción de cultivos y la seguridad alimentaria se han visto afectadas por catástrofes de origen humano, principalmente relacionadas con guerras y conflictos (por ejemplo, Sudán del Sur, Siria, Myanmar y la República Centroafricana). A nivel macroeconómico, las MECSA analizan de forma global la situación económica, la producción agrícola y las condiciones del mercado, y elaboran un balance nacional de alimentos básicos, que incluye una estimación de las necesidades alimentarias no cubiertas para el siguiente ejercicio comercial. En el plano microeconómico, las MECSA proporcionan un análisis del acceso de los hogares a los alimentos y calculan la ayuda que distintos grupos de la población necesitan durante períodos concretos para disponer de acceso a una alimentación adecuada. Las recomendaciones formuladas en los informes de las misiones facilitan información y proponen medidas para que los gobiernos y la comunidad internacional reduzcan al mínimo los efectos de las crisis en las poblaciones afectadas.

13. En lo que respecta a los productos, el SMIA elabora diversas publicaciones periódicas, en las que se informa y alerta sobre distintos aspectos de la seguridad alimentaria a nivel mundial, regional y nacional. Todas las publicaciones del SMIA pueden consultarse en línea. La principal publicación del SMIA es el informe trimestral “Perspectivas de cosechas y situación alimentaria”, en el que se ofrece un análisis prospectivo de la situación alimentaria en función de la región geográfica, haciendo especial hincapié en las perspectivas para la producción de cereales, la situación del mercado y las condiciones de la seguridad alimentaria, con especial atención a los PBIDA. En el informe se incluye una lista detallada de países que necesitan ayuda exterior para la alimentación y se destacan los principales factores responsables de la situación de inseguridad alimentaria.

14. Además, cada mes el SMIA publica el “Boletín de la herramienta de seguimiento y análisis de los precios de los alimentos” en el que se informa sobre la evolución reciente de los precios de los alimentos a nivel mundial, regional y nacional, y se alerta sobre anomalías en los precios. De forma periódica, el SMIA también elabora informes breves sobre situaciones anómalas (“Actualizaciones del SMIA”) o alarmantes (“Alertas del SMIA”) de la seguridad alimentaria de un país o una región.

15. Asimismo, el SMIA elabora resúmenes informativos por países, proporcionando información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria en el ámbito de un país. Los resúmenes informativos incluyen información sobre las actuales perspectivas de la producción para los principales cultivos, una evaluación de la situación de la ganadería, previsiones sobre las necesidades de importación de cereales, un análisis de los precios y la evolución de las políticas en materia de alimentos, y una visión general sobre la situación de la seguridad alimentaria. Los resúmenes informativos se utilizan como componentes básicos de diversos informes de alto nivel como, por ejemplo, el “Informe mundial sobre crisis alimentarias”, publicado por la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN), y la actualización semestral *Monitoring food security in countries with conflict situations* (“Seguimiento de la seguridad alimentaria en países con situaciones de conflicto”) elaborada para el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

16. En estrecha colaboración con la Secretaría del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) y diversos equipos de la División de Comercio y Mercados, el SMIA ha elaborado y mantiene una base de datos de balances de productos básicos para los principales alimentos básicos. Los balances de productos básicos proporcionan información esencial para supervisar y analizar la situación de la seguridad alimentaria en el ámbito de los países, y son especialmente útiles para realizar un seguimiento de la oferta de alimentos y la seguridad alimentaria en todo el mundo. Por ejemplo, la disponibilidad *per capita* de los principales productos alimentarios se utiliza periódicamente para validar, actualizar y pronosticar la disponibilidad total de calorías (técnicamente, el consumo de energía alimentaria, o CEA), que constituye un factor fundamental en la estimación de la prevalencia de la subalimentación. Uno de los indicadores clave de la FAO para la inseguridad alimentaria es la prevalencia de la subalimentación, sobre la cual cada año se publica información actualizada en *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (SOFI), uno de los principales informes de la Organización. La prevalencia de la subalimentación también ha sido seleccionada como uno de los indicadores para el seguimiento de la meta 2.1 de los ODS. Además de las estimaciones sobre la oferta de alimentos, también se utilizan datos sobre el rendimiento y la producción, y previsiones de los balances de productos básicos en diferentes productos y publicaciones de conocimiento. Más recientemente, estos datos de los balances se han empleado como una variable central en el análisis de la variabilidad del clima y sus efectos en la seguridad alimentaria, cuyos resultados se presentarán en la edición de 2018 del SOFI.

17. El SMIA colabora con diversas unidades de la FAO, instituciones internacionales y regionales y grupos de trabajo que se ocupan del seguimiento de cultivos, el análisis de la seguridad alimentaria y la emisión de alertas tempranas. El SMIA realiza sistemáticamente aportaciones al Equipo de alerta y acción temprana de la FAO, cuyo objetivo es convertir las previsiones y las alertas tempranas en medidas preventivas. El SMIA colabora con la Unidad de Información y Coordinación sobre Crisis para la Cadena Alimentaria de la FAO facilitándole información para incluirla en el Boletín de alerta temprana que trimestralmente publica la Unidad. Las cifras y análisis del SMIA sobre la producción de trigo y cereales secundarios se incorporan en el informe *Perspectivas alimentarias*, que la FAO publica semestralmente. La Plataforma mundial de la Clasificación integrada de las fases de la seguridad alimentaria (CIF) utiliza estimaciones sobre la producción de cultivos y análisis de los mercados alimentarios elaborados por el SMIA en los casos en que se llevan a cabo evaluaciones de la seguridad alimentaria a nivel nacional. El índice de estrés agrícola ya ha sido adoptado como indicador clave para peligros naturales en el índice para la gestión de los riesgos (InfoRM), así como en el índice de la FAO sobre el riesgo de plaga de gusano cogollero del maíz (FAWRisk). Además, mensualmente el SMIA proporciona datos e información al SIMA y a la iniciativa de Seguimiento mundial de la agricultura del Grupo de observaciones de la tierra (GEOGLAM). Las iniciativas del SIMA y el GEOGLAM forman parte del Plan de acción del G-20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura, aprobado por los ministros de agricultura del G-20 en junio de 2011 en París, bajo presidencia francesa.